



## Capítulo 219

### Salón de Intercambio

—Entonces, ¿este es el Salón de Intercambio? —Yuan miró la entrada con aire pensativo.

El Salón de Intercambio es donde los discípulos van a gastar sus puntos de contribución ganados con esfuerzo y, a diferencia del Pabellón Profundo, que solo tiene técnicas de cultivo, el Salón de Intercambio tiene todo lo demás, desde tesoros hasta recursos de cultivo.

¡Oye! ¿Por qué estás ahí parado bloqueando la entrada? ¡Si no vas a entrar, lárgate!

Un discípulo alto y corpulento apareció repentinamente desde atrás y chocó con fuerza el hombro de Yuan, sacándolo de su admiración por el edificio.

Yuan frunció el ceño. Estaba a muchos metros de la entrada y no estaba cerca, así que ¿cómo podía estar bloqueándola?

"¿Qué? ¿Tienes algún problema?" El corpulento discípulo que chocó bruscamente con Yuan se detuvo al notar la expresión de disgusto en el hermoso rostro de Yuan, sintiéndose aún más irritado con él por su propia apariencia.

Este pequeño alboroto atrajo rápidamente a los discípulos de esa zona.

¡Mira! ¡Alguien ha ofendido al discípulo aprendiz Mayor Tigre, el Tigre Loco!

¿De qué se trata esto? ¿Por qué un discípulo de la Corte Exterior lo ofendería? ¿Acaso no sabe con quién está tratando?

—No lo sé, pero solo un idiota se atrevería a ofender a uno de los diez mejores discípulos del Patio Exterior. ¡Y estamos hablando de Tigre Loco! ¡Es famoso por golpear a cualquiera que lo moleste, aunque sea un poco!

Mientras los discípulos observaban la conmoción desde la distancia y se reían de la desgracia de Yuan, el corpulento discípulo conocido como 'Tigre Loco' se acercó a Yuan de manera agresiva.





El discípulo Tigre se detuvo justo frente a Yuan, lo miró fijamente a los ojos y dijo con voz autoritaria: "Como no pareces reconocerme, asumiré que eres un nuevo discípulo y te daré un respiro. Soy Wu Laohu, ¡el tercero en la clasificación de la Corte Exterior! Ahora que conoces mi identidad, puedes besar el suelo con la frente y disculparte por bloquearme el paso o comerte uno de mis puños; tú decides".

Sin embargo, Yuan se mantuvo firme a pesar del aura amenazante que emanaba del enorme cuerpo del Discípulo Tigre, que parecía una roca, y dijo con voz tranquila: "No elegiré ninguno. Fuiste tú quien chocó conmigo. Si alguien tiene que disculparse, deberías ser tú".

¡Cielos! ¡Se atrevió a desafiar a Tigre Loco incluso después de haberse presentado! ¡Este discípulo de la Corte Exterior simplemente está buscando la muerte!

"Parece que otra víctima caerá hoy ante el Tigre Loco..."

El cuerpo de Wu Laohu tembló después de escuchar las palabras de Yuan que lo desafiaban, y comenzaron a aparecer venas por todo su cuerpo.

—Ya que no puedes elegir, ¡elegiré uno por ti! —Wu Laohu levantó repentinamente los puños con un aura explosiva.

Sin embargo, justo cuando Wu Laohu se preparaba para lanzar su golpe, una figura apareció detrás de él y le tocó suavemente los hombros, desviando la atención de Wu Laohu hacia atrás.

"¡Elder Zhou!"

El aura agresiva de Wu Laohu desapareció inmediatamente cuando vio el rostro de la persona parada detrás de él, y su gran figura de repente pareció mucho más pequeña que hace un momento.

"Que ocupes el tercer puesto en la clasificación de la Corte Exterior no significa que puedas actuar como te plazca en esta secta. Esto tampoco es el escenario de combate, sino la Sala de Intercambio. Si sigues causando alboroto, con gusto seré tu oponente", le dijo el Elder Zhou.

—¡Fue un error de este discípulo! ¡No volverá a suceder, Elder Zhou!  
—Wu Laohu se inclinó respetuosamente ante el Elder Zhou, pero su mirada permaneció fija en Yuan.





¡Todo esto es culpa de ese cabrón! Si no me hubiera enfrentado, ¡el Elder Zhou no me habría regañado delante de tanta gente! ¡Qué mala suerte! —gritó Wu Laohu para sus adentros, echándole toda la culpa a Yuan.

"Si estás aquí para comprar algo, haz tus compras y vete."

—¡Sí, Elder Zhou! —Wu Laohu no se atrevió a quedarse allí y entró de inmediato en la Sala de Intercambio.

Los demás discípulos le siguieron y enseguida volvieron a sus asuntos.

Luego el Elder Zhou se giró para mirar a Yuan, que estaba parado allí tranquilamente.

«Así que este es el discípulo Yuan, ¿eh? No pude verlo la última vez en la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón por culpa de los invitados, pero es un poco diferente de lo que esperaba. Parece... más humilde de lo que imaginaba...», pensó el Elder Zhou.

"Tú también. Si tienes asuntos en la Sala de Intercambio, hazlos y vete. Este no es lugar para que te quedes holgazaneando", le dijo el Elder Zhou a Yuan un momento después.

Aunque le gustaría hablar más con el, sabía sobre la existencia especial de Yuan, por lo que no podía simplemente comenzar a charlar con él como si fueran amigos, ya que eso inmediatamente levantaría sospechas de los otros discípulos.

"Gracias, Elder, por detener a ese discípulo." Yuan le hizo una reverencia antes de entrar en la Sala de Intercambio.

—Qué niño tan humilde. Pero si no hubiera detenido a ese discípulo hace un momento, lo habrías hecho volar... El Elder Zhou suspiró para sus adentros, mientras observaba cómo la figura de Yuan desaparecía en el interior del edificio.

Una vez que entró en la Sala de Cambio, Yuan fue directamente al mostrador de recepción y le preguntó al discípulo detrás del mostrador: "Hola, ¿qué vendeis aquí?"

El discípulo miró a Yuan como si estuviera viendo a un loco, y un momento después dijo: "Esta es la Sala de Intercambio. Ya sean recursos de cultivo o tesoros, puedes tener lo que quieras siempre que tengas suficientes puntos de contribución".





"¿Algo que quiera?" Yuan levantó las cejas.

Sin embargo, solo había venido aquí para ver lo que tenían, incluso esperaba algún tipo de área de exhibición como las tiendas normales, por lo que si le preguntaban qué quería, lo más probable es que no tuviera una respuesta de inmediato.

«¿Qué necesito?», empezó a reflexionar Yuan.

"Si aún no sabes lo que quieres, puedes pensarlo en otro lugar, pero no te quedes aquí", advirtió el discípulo a Yuan.

"Ah, vale." Yuan asintió y se quedó de pie en un rincón de la gran sala, preguntándose si necesitaba algo de allí.

